

PALABRAS PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE EN CABRA

JULIÁN GARCÍA MORENO

Excmo. Sr. Director, Sr. Presidente de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, Ilmos. Sres. Académicos, Señoras y Señores:

Cumplo hoy un grato deber al presentarme ante ustedes como académico correspondiente en Cabra. –Mi profundo agradecimiento a los tres académicos que suscribieron la propuesta: a D. Joaquín Criado Costa, secretario de esta Corporación, y a D. M.^a Teresa García Moreno y D. Joaquín Reyes Cabrera, ambos ilustres catedráticos del Conservatorio Superior de Música de Córdoba, y, por supuesto, igual agradecimiento a los señores académicos que con su voto unánime apoyaron mi propuesta. –Muchas gracias a todos. –Mi nombramiento obedece más a la generosidad que han demostrado conmigo que a mis propios merecimientos.

Al conservatorio llegó el que les habla a la edad de ocho años de la mano de D.^a Carmen Flores, aquella magnífica pedagoga y maestra, y en él entró diez años después, a los dieciocho, ahora de la mano de mi maestro y amigo D. Rafael Quero, quien con sus acertadas orientaciones y consejos guió mis estudios y mi vida profesional después. Estos dos profesores consiguieron que mi trabajo fuera al mismo tiempo una afición y una profesión. No se podía pedir más.

Al presentarme hoy ante ustedes en esta Real Academia de tan brillante historia y tan profundos saberes, siento una gran satisfacción y alegría, pero al mismo tiempo una tremenda responsabilidad. Trataré, por tanto, de hacerme acreedor a la confianza que en mí se deposita y sepan, Sr. Director y Sres. Académicos, que desde ahora estaré dispuesto a realizar cuantas tareas se me encomienden dentro de mis posibilidades.

En primer lugar voy a interpretar la Sonata KV 331 en La Mayor de Wolfgang Amadeus Mozart, compositor de cuya muerte se celebró hace tres años el tercer centenario. Dentro de su extensa obra instrumental destacan las dieciocho sonatas que compuso para piano. De todas ellas, probablemente la más conocida sea la que vamos a escuchar. Esta sonata se aparta del esquema habitual de dos tiempos

rápidos entre los que se intercala uno lento porque está construida a partir de un tema del que se hacen variaciones armónicamente simétricas del original. –Después de las variaciones viene un Minueto que precede al famoso Rondó Alla Turca más conocido como *Marcha Turca*, inspirado en el exotismo de la música oriental muy de moda en su época en Austria y que Mozart usó también en otra de sus obras, como en la ópera *El Rapto del Serrallo*. Esta sonata se compuso aproximadamente en el verano de 1783 en Salzburgo.

La Polonesa es una forma musical que tiene sus orígenes en Polonia, como su nombre sugiere. Es una danza que, cantada o bailada, todavía se usa en aquel país en ceremonias públicas y algunas festividades. Originalmente era una danza lenta que la nobleza bailaba delante del rey de forma solemne y majestuosa. Cuando Chopin empezó a componer, la Polonesa sólo era un ritmo, y la armonía y la melodía eran absolutamente tradicionales, sin contenido folklórico alguno. Su primera obra, realizada a la edad de ocho años, fue una Polonesa y siguió este modelo, aunque otros compositores como Bach, Mozart o Beethoven ya lo habían cultivado.

Pero posteriormente, la evolución de su obra y de los acontecimientos de su patria transformaron su Polonesa de una danza galante en un verdadero canto heroico de armonías muy audaces.

Aunque Chopin se movía en París en círculos aristocráticos y tenía ideas conservadoras, esta actitud la combinó con la sensibilidad nacionalista, muy pujante en el siglo XIX. –Desde la capital francesa el compositor asistía impotente a la invasión rusa de su Polonia natal y de su desolación nacía la música que representaba la libertad y la esencia de su país.

De las dieciséis Polonesas que Chopin compuso a lo largo de su vida, la “Heroica” es quizá la más conocida y conseguida musical y formalmente. –Su estructura sigue dos parte diferenciadas: la primera expone el tema principal tras una breve introducción; la segunda es un episodio muy peculiar con un vigoroso acompañamiento a base de octavas en la mano izquierda que conduce a la parte más lírica de la obra. –Tras una repetición del tema principal, una breve coda finaliza brillantemente la obra.

El *Vals Mephisto* está basado en el tratamiento que un poeta húngaro compatriota de Liszt, Nikolaus Lenau, dio a la leyenda de Fausto. Liszt compuso dos obras orquestales sobre este tema, a las que dio el nombre genérico de *Los episodios del Fausto de Lenau*. –La segunda de ellas, que se llamó *Danza de la villa de Inn*, fue transcrita al piano en 1860. –Esta fantasía recorre todos los registros del instrumento y profundiza en las armonías y en el color que el piano puede dar de sí.

Debido a su enorme dificultad técnica, el compositor dedicó su evocación diabólica a su alumno favorito, Carl Tausig.

El argumento comienza en una hostería en el campo donde se celebra una fiesta; a ella llegan Mephistófeles y Fausto, quien se enamora de una bella muchacha y pide ayuda al diablo para conquistarla. El diablo accede y cogiendo un violín entona un vals muy sensual que hace que los dos se enamoren y en su arrebatado de amor salgan de la taberna y desaparezcan en el bosque.